

Universitarios apoyan a los barrios para los presupuestos participativos



Ana Cano

Profesora Contratada Doctora (ULPGC)
Departamento de Psicología, Sociología
y Trabajo Social

Vicente Díaz

Profesor Ayudante Doctor (ULPGC)
Departamento de Arte, Ciudad y Territorio

“Sabe usted, Heidegger” –le decía– “un filósofo debe tener tres sentidos: el sentido de la profundidad –que evidentemente usted tiene–, el sentido de la penetración –en el que usted tampoco está mal– y el sentido de la ligereza –del que, por desgracia, carece totalmente. Tiene que bailar, Heidegger. ¡Bailar!” y Heidegger mascullaba: “¿Qué tiene que ver el baile con la filosofía?” (*Las promesas del arte. Conversación con Hans-Georg Gadamer*, por Carsten Dutt).

Algunas veces los astros se alinean, tal vez para que sigamos ocupándonos de las estrellas.

La Universidad, como los taburetes, se sustenta en tres pilares básicos: la investigación, la docencia y la transferencia, o bien, como decía Ortega y Gasset: la profundidad, la penetración y la ligereza. Aunque es difícil, como sucede con las alineaciones de los planetas, conjugar los tres pilares en un único proyecto, a veces pasa. En nuestro caso está sucediendo así:

dos profesores que desarrollan sus investigaciones en participación ciudadana y en aprendizaje-servicio; dos asignaturas de los grados de Arquitectura y Trabajo Social, que hacen confluír sus proyectos docentes, y por último una iniciativa pública de participación ciudadana en la toma de decisiones, han sido medidos en una coctelera denominada “proyectos de innovación educativa” dando como resultado el proyecto que aquí presentamos.

La idea básicamente consiste en que grupos de alumnos de Arquitectura y Trabajo Social, se acerquen y colaboren con colectivos vecinales o sociales de los diferentes distritos y barrios de la ciudad, para ayudarles en la identificación y elaboración de propuestas para presentar en la convocatoria de presupuestos participativos del Ayuntamiento de Las Palmas. Dicho así parece sencillo, pero realmente se deben cumplir una serie de requisitos, en cuanto a

docencia, tiempos de realización, coordinación de equipos, contacto con colectivos, elaboración de propuestas, seminarios de presentación, etc. La experiencia de este primer año no ha sido un camino de rosas, pero nos ha servido para aprender de los errores y especialmente para presentar un segundo proyecto de innovación que nos ayude a superarlos.

El antecedente del proyecto de innovación se encuentra en el año 2017, cuando los alumnos de la asignatura "Hábitat y desarrollo", de quinto curso de arquitectura, elaboraron una serie de proyectos para la primera edición de los presupuestos participativos. Fueron propuestas interesantes, pero que no contaron con la participación de los habitantes. En la segunda convocatoria, en el año 2018, el proyecto de innovación ya se preparó en colaboración con alumnos en prácticas del Grado de Trabajo Social, así como en coordinación con el Área de Participación Ciudadana del Ayuntamiento de Las Palmas de Gran Canaria.

Con este proyecto se ha abierto una oportunidad para que los alumnos presten un servicio a la sociedad al mismo tiempo que les permite continuar con su proceso de aprendizaje. Para los profesores constituye una forma muy interesante de continuar con sus investigaciones y también de incidir en temas sociales, sin interferir en competencias profesionales de las diferentes disciplinas implicadas. Para los colecti-

vos y asociaciones el apoyo de la Universidad les ha servido para estructurar y desarrollar mejor las propuestas y, por último, el Área de Participación del Ayuntamiento lo ve como una forma de aumentar la implicación de la sociedad y de mejorar la calidad de las propuestas.

A nivel docente el trabajo cooperativo y multidisciplinar de este proyecto de innovación educativa ha sido todo un revulsivo para continuar avanzando en el aprendizaje-servicio y en la participación ciudadana desde la Universidad. Gracias a la colaboración de los/as alumnos/as, al apoyo del área de participación del Ayuntamiento y

especialmente, gracias a la colaboración desinteresada de los colectivos (vecinos y vecinas de los barrios) que nos abrieron las puertas, se pudieron presentar

Se han podido presentar 25 propuestas, pendientes del último paso que es la votación de la ciudadanía

hasta 25 propuestas, que todavía están pendientes del último paso que es la votación de la ciudadanía. Ahora el reto del nuevo proyecto de innovación consiste en aumentar el número de profesores y materias implicados, así como llegar a otros ayuntamientos que también están impulsando los presupuestos participativos. La unión que comenzamos en 2018 sin duda ha venido para quedarse.